

El 5 de Julio de 1625 está de visita en Betancuria su visitador Don Juan Pérez Criado, su secretario, limosnero y mayordomo. Ordena, entre otros mandatos, que se ejecuten las obras de la ermita de Tetir que estaban paralizadas⁴.

Promovió las fiestas dedicadas a la Inmaculada Concepción, tanto en Las Palmas de Gran Canaria como en La Laguna, según afirma Viera.

TRASLADOS A TARRAGONA Y ZARAGOZA

El 6 de Octubre de 1627 fue trasladado a Tarragona. En el Cabildo de 31 de Agosto de 1629, y en los archivos de Telde y Gáldar se le menciona como Obispo electo de Cartagena. No sabemos la razón de este error⁵.

El Canónigo de Tarragona J. Blanch, contemporáneo del Obispo, describe minuciosamente y, a veces, con sarcasmo, la vida y gobierno de Juan de Guzmán en la Diócesis catalana:

«Llegó de Madrid a Tarragona el 2 de Julio (1628) y descansó en el convento de San Francisco. Hizo su entrada solemne el 27 de dicho mes y año con la pompa sólita. Llevaba al servicio de su persona y de su familia gran fausto y se trataba como un príncipe».

Aunque celebró un concilio provincial en Febrero de 1630, su pontificado fue conflictivo y borrascoso: *«Al poco tiempo de llegar a esta ciudad, tuvo muchos pleitos y encuentros con el Capitular, y para supeditar y estorbar a los canónigos ayudó a los sacerdotes, para que con pleitos también vejaran al capitular».*

El mayor escándalo se produjo con ocasión del Jubileo del mismo año 1630. El Arzobispo lo publicó sin consultar a los capitulares y éstos boicotearon la procesión ordenada por aquél, haciéndola otro día y originándose un gran tumulto entre canónigos, oficiales y cantores por un lado, y comensales y beneficiados por otro:

Se organizó tal pendencia de golpes y puñetazos entre ellos, que escandalizaron a cuantos se encontraban en la iglesia. Alguno de ellos arrebató los bordones de plata que estaban cerca del atril y los utilizaron de tal manera que algunos salieron descalabrados.

Fray Juan de Guzmán mandó encarcelar a algunos cantores y oficiales *«porque habían ayudado a los canónigos»*. Y como continuaron los pleitos, llegó la noticia a su Majestad, quien ordenó que se enviase a la ciudad *«a una persona docta y de prendas para que concordara estos pleitos e inquietudes»*.

⁴ Archivo Parroquial de Betancuria. Libro de Santa Lucía, folio 31.

Caballero Mujica, Francisco: «Documentos Episcopales Canarios», 1996, pág. 282.

⁵ El traslado a Tarragona aparece en Eubel y en Viera y lo confirman los Episcopologios de ambas Diócesis. Aparece en el de Tarragona y es desconocido en el de Cartagena.